



¿Qué dijo Ellen White acerca de las dramatizaciones Cristianas?

Me gustaría saber lo que Ellen White tiene que decir acerca de las dramatizaciones cristianas.

He aquí la porción inicial de un documento que tiene que ver con este tópico:

Se han recibido preguntas en la oficina del Patrimonio Ellen G. White acerca de los materiales de la pluma de la Sra. White que puedan tratar la cuestión de usar representaciones, obras, u otro tipo de programas dramatizados en las instituciones Adventistas del Séptimo Día. Los consejos de Ellen White concernientes a esta pregunta tratan con varias situaciones. Al hacer esto, se enumeraron principios que deberían servir aun como guías para los adventistas ahora.

A través de los escritos del Espíritu de Profecía, Dios le ha dado a Ellen White principios que nos ayudan a determinar los que deberíamos de hacer. Entonces nos da la libertad de tomar nuestras decisiones en armonía con estos principios. Al hacer esto, es importante el recordar que Dios siempre nos dirige al ideal. Su deseo supremo siempre ha sido que alcancemos nuestro máximo espiritualmente, y en cada otro aspecto que afecta nuestra salvación eterna...

Un examen de los consejos [de Ellen White] no presenta una condenación llana de todas las producciones dramáticas. En otras palabras, Ellen White no condena un programa porque simplemente sea dramatizado. Respecto a esto, los consejos que tienen que ver con producciones dramatizadas son muy parecidos a los que tienen que ver con deportes...la Sra. White no condenó “el simple ejercicio de jugar a la pelota” (HoA 499), sino que, al enumerar los principios involucrados, presentó los graves peligros que usualmente acompañan las actividades deportivas. De la misma manera, la Sra. White no condenó el simple programa actuado presentado por la Escuela sabática de Battle Creek en 1888, pero en muchos lugares claramente presenta los muchos y siempre seguros peligros que acompañan a menudo las “obras” y “programas de teatro”.

Parece entonces que las interrogantes relacionadas con deportes y producciones dramatizadas en las instituciones ASD deberán ser definidas en una base de principios fundamentales en lugar de un simple “sí” o “no”. Esto presenta un reto grande, uno que requiere un análisis cuidadoso de los principios involucrados, además de una determinación a ser guiado por ellos. Si los jóvenes adventistas pueden ser educados para comprender y aplicar principios cristianos en sus vidas personales, estarán muy lejos de muchos adultos que, trágicamente, nunca han aprendido que la vida del cristiano es guiada no por sí y no arbitrarios, sino por principio.

Para más acerca de estos principios ver, *Dramatic Productions in SDA Institutions* por Arthur L. White—disponible en el sitio web del Centro Digital de Recursos del Centro Ellen G. White.